

METODOLOGIAS DE ESTUDIO ESPÍRITA Y EXPERIENCIAS MEDIÚMICAS  
EN LA SOCIEDAD “ESPIRITISMO VERDADERO” - RAFAELA, ARGENTINA

25 - 09 -1.994

La historia inicial de la institución que actualmente es “Espiritismo Verdadero” la conocimos por el relato de Josefa Soriano, publicado en 1.957.

Para el año 1.905 su familia estaba establecida en la provincia argentina de Córdoba, en una localidad de las sierras cordobesas llamada Casa Grande, donde atendían un pequeño negocio. Su padre, Andrés Soriano y su madre Josefa Ortiz, habían llegado de España y tenían una familia numerosa: 3 hijos varones y 7 mujeres. Tres habían nacido en España y los siguientes en Argentina. Los mayores trabajaban en el ferrocarril, otros ayudaban a sus padres y en comercio familiar, y los menores estaban aún en edad escolar.

En una visita que hizo Josefa a la población veraniega de Cosquín, unas amigas le hablaron de una señorita procedente de Rosario, en la provincia de Santa fe, que tenía la extraña propiedad de ver y oír a seres invisibles, reconociendo en ellos a personas familiares que habían muerto.

Tuvo mucho interés en conocerla, y sus amigas concertaron una visita para presentársela. En la misma ocasión hizo una demostración utilizando una mesita trípode, con lo que consiguió que algunos espíritus se comunicaran.

De regreso a su casa, Josefa le explicó a su esposo y sus hijos mayores la experiencia que había vivido, demostrando un gran convencimiento. Les informó que los espíritus la indujeron a realizar sesiones, afirmando que sus hijos podían participar como médiums, y que ellos estaban dispuestos a acudir respondiendo a sus evocaciones, siempre que lo hicieran con seriedad y con fines nobles.

Así lo hicieron, aunque en forma muy reservada. Joaquín, uno de los hijos, actuaba como médium parlante, y Mariana, escribiente. El primero comenzó a caer en trance en cualquier momento y sin control, por lo que el padre prohibió la continuación de las sesiones.

La familia sintió temor por esta situación, pero las niñas menores, a escondidas, intentaron la comunicación espiritual y recibieron un mensaje de un tío de ellas, quien les advirtió que lo que estaban haciendo no era conveniente ni correcto.

Pasaron varios años y un amigo le ofreció a Andrés Soriano unos libros, recomendándole que los estudiara, porque eran muy interesantes e instructivos, entre los cuales estaba “El evangelio según el Espiritismo”.

Los aceptó por compromiso, aunque no le interesaban mayormente, porque le parecieron temas religiosos. Corría el año 1.913.

Josefa, la hija de la familia Soriano se casó con Ageo Culzoni, de origen paraguayo, huérfano de madre desde niño, quien se había trasladado a Argentina con una familia que lo acogió e intentó convertirlo en sastre, cuando tuvo edad para ello. No obstante, cuando tuvo independencia por mayoría de edad, se trasladó a Córdoba con la intención de estudiar dibujo y seguir un curso de ingeniería en ferrocarriles.

En 1.919, los padres, su hermano Joaquín y ella con su esposo Ageo se trasladaron a Ataliva, en la provincia de Santa Fe.

Para la época recibían el diario “La voz del interior” de Córdoba, donde leyeron un artículo sobre la obra de Cosme Mariño como Presidente de la Sociedad

Espírita Constanca en Buenos Aires, que lo presentaba como propagandista y propagador del Espiritismo en la Argentina.

Ageo decidió escribirle solicitándole información y pronto recibió una amable contestación, acompañada con un número de la revista "Constancia".

Así se abre el panorama para aquello sutil que vibraba desde hacía tiempo en el seno de la familia de Josefa Soriano. El novedoso planteamiento envuelve a Ageo y le inspira un anhelo.

Mariño le aconsejó leer las obras de Allan Kardec y entre ellas, las que Andrés Soriano tenía olvidadas en su biblioteca, desde hacía tiempo. Aunque Josefa no estaba muy conforme porque recordaba lo que le había sucedido a su hermano Joaquín cuando comenzaron las experimentaciones.

Ageo decidió entonces, emprender la actividad con seriedad y cuidado, pidiéndole la colaboración a su cuñado Joaquín, quien dudó por el temor a repetir su experiencia anterior.

En 1.921 la situación económica era difícil. Ageo trabajaba como albañil, y los padres Soriano se trasladaron a Rafaela donde dos de las hijas tenían oportunidad de desempeñarse mejor en sus oficios.

Debían ayudarse mutuamente para mantener sus respectivas familias, por lo que se fue creando un verdadero círculo de unión, colaboración y amor.

En 1.922, Joaquín, residente en Ataliva, accede a participar en reuniones mediúmnicas, luego de recibir una comunicación individual donde le mostraban la conveniencia de efectuarlas.

Comenzaron sólo 4 personas: Ageo, Josefa y sus hermanos Joaquín (médium) y Emma, y se comunicaban con golpes de la mesa (tiptología). Una noche Joaquín comenzó a escribir rápidamente una comunicación firmada por su abuelo Andrés. Se repitieron los mensajes noche tras noche, instando a leer, estudiar y crear un estado de búsqueda constante de la personalidad, buceando en los sentimientos y pensamientos, para el mejoramiento personal.

Ageo era el director del grupo y las entidades espirituales manifestaron que todos los hermanos Soriano tenían posibilidad de desarrollar su facultad mediúmnica. Josefa se manifestó como escritora, aunque con dificultad, y fue ayudada por Joaquín, quien la reforzaba con su acción fluidica.

Todos los asistentes a las reuniones recibían consejos moralizadores que pretendían elevar sus acciones diarias, pero los consejos a Ageo eran dados en un tono que no admitía réplicas: "de su elevación espiritual dependía la conformación del Centro Espiritista que habían encarado por propia determinación. Se trataba de cimentar las bases y él, como eje, debía convertirse en una plomada maciza y recta que cayera con la fuerza indudable de su peso". Su misión se perfilaba como conductor del grupo familiar.

En una de las reuniones se presentó un espíritu que manifestó haber sido compañero de Andrés, (el padre de Josefa Soriano), en la guerra civil española. Afín al estado de la familia se constituiría en el guía de las sesiones, amparando al médium y orientando en las evocaciones y conclusiones. Se originó así el guía espiritual del Centro.

La potencia de la mediumnidad de Joaquín constituía el medio valioso e imprescindible para preparar las bases del Centro Espírita.

Andrés, el padre, desencarnó y el guía espiritual se manifestó espontáneamente, diciendo que desde entonces, él quedaría como guía del Centro, por sus logros que lo habían elevado en su progreso. Sin embargo,

Antonio Pérez, el mejor amigo de Andrés, desencarnado durante la guerra carlista, les dijo que los seguiría acompañando.

Continuaron las sesiones todas las noches, en las que son guiados con el fin de su mejoramiento personal y de la propagación del conocimiento espírita.

En cuanto al primer punto, las entidades espirituales insistían en la corrección y arrepentimiento de los defectos, y en ocasiones solicitaban a alguno de los asistentes que se retirara de la reunión por no encontrarse en condiciones espirituales apropiadas.

Se fueron acercando otras familias amigas y el grupo creció. Así mismo, las hermanas menores alcanzaron suficiente edad para participar y empezaron a desarrollar sus facultades mediúnicas. Matilde desarrolló su mediumnidad vidente auditiva y se convirtió en médium de control del Centro. A todas ellas, el mundo espiritual las exhortaba a hacer un reconocimiento de su vida, asumiendo sus errores y tratando de purificarlos.

La moral de la proyección personal, basada en el análisis de cada concepto y su inmediata enmienda, era lo único que justificaba una vida con aspiración al progreso individual y colectivo.

La familia Soriano estaba establecida en Rafaela y los hijos que vivían en ciudades cercanas, se trasladaban todas las noches, después de su trabajo, para asistir a las reuniones mediúnicas y de estudio.

La madre, Josefa Ortiz era la columna en la que se asentaban. En 1.923, desencarnó, y a los pocos días se manifestó alentándolos a continuar comprometiéndose además, a darles su protección y amparo desde el plano espiritual.

Poco a poco, todos los hermanos se fueron radicando en Rafaela, y unos meses después de desencarnar Josefa, la madre, se constituyó un amplio Grupo Espírita bajo la dirección de Ageo Culzoni con la asistencia del Guía espiritual Andrés (el padre) y como médiums los hermanos Soriano, acompañados por el apoyo de todas las familias que se habían integrado progresivamente.

Ageo y Joaquín se mantenían en constante comunicación con la Sociedad Constanza, y su director Cosme Mariño.

La agrupación se consolidó entre 1.924 y 1.927, integrada por familias cuyos apellidos encontramos en la sociedad de hoy.

En la reunión del 23 de enero de 1.928 quedó conformada la Sociedad y la primera Junta Directiva presidida por Joaquín Soriano, con el nombre "Espiritismo Verdadero" por sugerencia del Guía espiritual, cuando los integrantes la solicitaron.

El director del grupo quedó sorprendido con esta denominación y comentó que le parecía demasiado pretencioso para una sociedad incipiente, a lo cual el guía manifestó: "Respondemos nosotros", con lo que daba el pleno apoyo para su desarrollo.

Desde ese momento, se abandonaron las reuniones familiares y se comenzó a trabajar exclusivamente en la Sociedad. Ya no se efectuaban diariamente, sino que se organizaban según los objetivos de trabajo, reglamentándose éste para su mejor desenvolvimiento. Comenzaron las conferencias públicas semanales con finalidad de difusión, abiertas a quienes quisieran iniciarse en la doctrina, en las que se comentan y analizan temas claves espiritistas.

Las reuniones que al principio se efectuaban en el hogar de la familia Culzoni exigieron más espacio, por lo que ocuparon una casa adecuada para tal fin, en la calle Güemes 615, y los miembros donaron los muebles necesarios.

Organizaron una metodología para los trabajos, asesorados por el Espíritu Guía:

Martes: Conferencias públicas basadas en los libros de Allan Kardec, en especial sobre las leyes morales y el progreso individual y colectivo.

Jueves: Sesiones mediúmnicas para recibir espíritus imperfectos que quisieran y se les permitiera manifestarse, aprendiendo sobre sus errores y brindándoles apoyo y solidaridad. También se manifestaban espíritus con mayor evolución, dando consejos.

Sábados: Sesiones mediúmnicas dirigidas a espíritus con menos imperfecciones y encausados en el bien. (Médium escribiente: Josefa)

Domingos: Sesiones mediúmnicas en las que se recibían enseñanzas superiores de elevación moral y de todas las leyes que rigen el progreso individual y colectivo. (Médium principal: Joaquín)

Siempre se trabajaba con 3 miembros de conjunto de la Sociedad, es decir, un grupo de personas de sentimientos y vibraciones más afines, seleccionadas todas ellas por el Guía espiritual para amparar todas las sesiones.

Este conjunto debía reunirse media hora antes de abrir las sesiones, para proceder a una observación individual, analizar cada uno de esos estados y, en consecuencia, despojarse de pensamientos materializados, reconociendo cualquier acción o pensamiento señalado por la videncia, para obtener armonía fluídica.

Luego de una asidua asistencia a las sesiones de estudio de los martes, cualquier persona podía solicitar la entrada a las sesiones de los jueves. El ingreso era permitido luego de la aceptación del Guía Espiritual, bajo la condición de haber leído la obra fundamental kardeciana y de someterse a una observación de videncia individual.

Ésta consistía en una videncia realizada en una reunión especial, donde se encontraban presentes tres miembros de conjunto, el médium adecuado y el asistente.

Se reunían solicitando el amparo de los protectores y el vidente observaba el estado espiritual del interesado. Casi siempre reflejaban las cualidades morales del individuo, indicando los valores que nosotros llamamos “errores del espíritu”.

Con el mundo espiritual de los guías se acordó un sistema de alegorías y simbolismos para simplificar la comunicación y resguardar en cierta medida, la intimidad del observado, con el fin de no hacerla verbalmente pública, lo que podía resultar doloroso o violento.

Posteriormente, el director explicaba las videncias, según lo previsto, dando la interpretación al interesado. El observado podía preguntar para más aclaraciones.

Una vez admitido debía asistir a 16 sesiones de los jueves, para ser incluido en las reuniones de los sábados, después de una nueva observación individual.

Para asistir a las reuniones de los domingos, el asistente debía haber dado muestras evidentes de la aceptación total de la doctrina espírita, y el cumplimiento de sus principios y sus leyes, en especial sobre la aplicación constante de la moral espírita en su conducta y en su sentir diario.

Tanto en las reuniones de los jueves, como en las de los sábados y domingos, los estados espirituales de los asistentes eran controlados desde el comienzo de la sesión. El médium vidente en trabajo, detectaba los estados negativos de los presentes. Identificados, debían realizar un reconocimiento rápido de su error para poder continuar en la sesión. Si no lo lograban, se les invitaba a abandonar la reunión. Esto constituía un tremendo acicate para la aceptación o el rechazo. Muchos lograban afrontar con valentía la iniciación, otros se rebelaban y se alejaban definitivamente.

Sin embargo, una de las condiciones básicas de la acción era el respeto y la tolerancia por las conductas y decisiones personales de los que se acercaban, tanto como individuo, como grupo. La colaboración se remitía a ayudar, basados en la ley de caridad y amor, según la doctrina kardeciana.

Así se formaron otras sociedades en otras ciudades que se mantuvieron en estrecho contacto con la "Sociedad Espiritismo Verdadero" de Rafaela. De la misma manera que ésta se mantuvo en contacto con la Sociedad Constancia, institución pionera del Espiritismo en Buenos Aires, bajo la presidencia de Cosme Mariño.

Por esa época, el mundo espiritual comenzó a llamar la atención sobre la ley de caridad universal. Se hizo así una apertura hacia las necesidades ajenas, acercándose a los hogares para cumplir funciones de servicio, tanto material como espiritual. Más adelante, las acciones individuales del principio se fueron organizando en una verdadera sociedad benéfica.

Para entonces, habían pasado muchos años, se había trabajado para el progreso, desde las primeras manifestaciones espirituales de conocidos desencarnados que les aconsejaban. La curiosidad inicial, los errores cometidos, las consecuencias negativas con la obsesión de Joaquín; la búsqueda y el aprendizaje, más tarde las reuniones en las que los espíritus contestaban preguntas, la mayoría cercanas al quehacer diario; y luego las comunicaciones espontáneas del mundo espiritual mostrando el camino del mejoramiento moral, y el consejo de llevar a la práctica toda la teoría aprendida.

Hoy, la Sociedad Espiritismo Verdadero continúa en su evolución.

Las familias que comenzaron dejaron sus descendientes, que siguen su camino. Ya están los nietos y biznietos, pero aquellos iniciadores siguen su trabajo desde el plano espiritual. Reúnen más de 600 personas en una población de 70.000 habitantes, entre quienes se han convertido en ejemplo de vida.

Tuvimos la fortuna de verlos en acción durante 4 días. Nuestra visita estuvo vinculada a los proyectos de trabajo de la Confederación Espírita Panamericana, cuyo Consejo Ejecutivo trabajará en Caracas durante el trienio 1.993 – 96. En la ciudad santafesina de Rafaela reside el Vicepresidente 1° del Consejo Ejecutivo, Dr. Alejandro Ruiz Díaz, médico psiquiatra, que trabaja con un compacto equipo de espiritistas.

Así mismo, lo hacen los 3 Comités dependientes de la CEPA: el Comité de Educadores, el Comité de Jóvenes y el Comité Científico.

Todo el trabajo realizado por ellos tiene vinculación con la experiencia mediúmnica, porque siempre lo hacen con estrecha colaboración del mundo espiritual. Tuvimos la oportunidad de presenciar dos reuniones mediúmnicas de trabajo: la primera de orientación en grupo y la segunda de orientación para el trabajo de la CEPA.

Orientación en grupo: el conjunto de trabajo integrado por el director, médium escribiente, médium auditivo, médium vidente y médium vidente de control, se reunió en privado, con la finalidad de conocer el estado espiritual de los miembros, verificar que es el adecuado y contar con la aprobación de los guías espirituales.

Posteriormente, se ubicaron en la mesa de trabajo en el auditorium donde ya estaban instaladas las personas autorizadas para presenciar la reunión, que como dijimos antes deben reunir los requisitos que con los años de experiencia se entendió que eran imprescindibles. Es decir:

1. Conocimiento de la doctrina espírita.
2. Asistencia permanente a las conferencias públicas y a las reuniones mediúnicas de los niveles que les corresponden según su preparación.
3. Estado espiritual conveniente, observado por videncia.

A continuación, el director exhortó a elevar el pensamiento y prepararse para crear la fuerza fluidica apropiada. El médium vidente de control observó a los asistentes y dio al director la videncia obtenida. En ese caso: que los espíritus protectores de los asistentes estaban a su lado y que en todos se percibía un fluido blanco que manifestaba la disposición para el trabajo.

Recordemos que existe un acuerdo de simbolismos entre el grupo de trabajo y el conjunto espiritual.

El vidente observó la presencia del espíritu Guía de la Institución: Andrés, así como el de Ageo y de otros espíritus familiares y protectores. Todos ellos presentaron los símbolos convenidos para iniciar el trabajo.

El director de la reunión dio la oportunidad a los asistentes de formular preguntas relacionadas con la orientación moral o de conducta.

El médium realizó la videncia del interesado, con su consentimiento previo y la aceptación de su espíritu protector.

El director interpretó la videncia y autorizó al médium escribiente para evocar y dar paso a la contestación, que recibe y luego lee. Así mismo, al médium auditivo, que va diciendo lo que oye.

En nuestra calidad de invitados, se nos dio la oportunidad de preguntar y de someternos a la videncia, si lo deseábamos. Aceptamos gustosos y recibimos hermosos mensajes de comprensión y estímulo.

Finalizadas las comunicaciones, a cada uno de los solicitantes, el vidente de control que había constatado la presencia de los espíritus comunicantes, observó otra vez espiritualmente a la concurrencia y al grupo de trabajo.

El director agradeció al mundo espiritual y al plano superior, y dio por terminada la sesión.

La segunda reunión mediúnica se efectuó con el concurso del Conjunto de trabajo de alto nivel, y su finalidad era conocer la opinión del mundo espiritual guía y protector, en cuanto a los proyectos de la XII Conferencia Regional Espírita que se realizará en Bucaramanga, en agosto de 1.995, y del XVII Congreso Espírita Panamericano que se reunirá en Buenos Aires, en 1.996.

La metodología puesta en práctica fue la misma, y los presentes estábamos vinculados a la CEPA. Los espíritus guías, conocedores del tema, ya que por muchos años el Consejo Ejecutivo trabajó en Rafaela y solicitaba su apoyo y consejo como hecho habitual, se expresaron extensamente, en forma simbólica y por medio del médium escribiente.

Se nos dio la oportunidad de formular preguntas y de aceptar la videncia del médium de control, y a continuación recibimos un hermoso mensaje. Percibimos un excepcional ambiente de paz y armonía.

Luego de la videncia general, se pronunció el agradecimiento del director y el cierre de la sesión.

La actividad mediúmnica está organizada según sus finalidades.

1. Sesión mediúmnica de observación individual: para el estudio de la personalidad, a través de la mediumnidad vidente. Participa un solo asistente, el Director de la sesión, un médium vidente y 2 o 3 personas del Conjunto Directivo.
2. Sesión mediúmnica de observación grupal: actúa el mismo equipo de trabajo con la participación de 3 o 4 jóvenes del 1° y 2° grupo de la Agrupación Juvenil. Estas sesiones de observación individual y grupal son las primeras sesiones mediúmnicas a las cuales tiene acceso el asistente de conferencias públicas y agrupación juvenil.
3. Sesión mediúmnica de intercambio con espíritus en error (2° nivel): el equipo de trabajo está formado por un Director de sesiones, un médium escribiente, uno o dos médiums videntes y un grupo de miembros de conjunto. Se manifiesta el espíritu por la escritura siendo controlado su estado por videncias. Dialoga únicamente con el Director y manifiesta sus experiencias en su última encarnación, su estado actual, cómo desencarnó y su programación para la próxima existencia.
4. Sesión mediúmnica de orientación moral (3° nivel): actúa el mismo equipo de trabajo. Se manifiesta un espíritu conductor a través del médium escribiente. En este trabajo, dialogan los asistentes con el espíritu sobre preocupaciones de carácter personal, referidas siempre al conocimiento de sí mismo. La mediumnidad vidente trabaja como control o puede utilizarla el Director para ayudar al asistente, con una videncia, a ubicar los estados personales que la preocupan.
5. Sesión mediúmnica general de estudio (4° nivel): estas sesiones pueden desarrollarse de la misma manera que la anterior o bien pueden plantearse trabajos de estudio de carácter doctrinario o científico, previamente analizados por un grupo de asistentes, para luego ampliarse o profundizarse con la participación del espíritu conductor. Cada sesión mediúmnica de intercambio, está formada por un grupo diferente de asistentes, o sea que cada grupo tiene una sesión mensual. Siempre puede seguir participándose de las sesiones mediúmnicas de los niveles inferiores. Las sesiones de Conjunto Directivo pueden ser de orientación moral o sesiones en las cuales se resuelvan cuestiones de carácter conductivo de la Institución.

En cuanto a los Comités especializados, les mencionaré brevemente sus esquemas de trabajo.

Comité de educadores: desde hace años trabajan en la educación espírita de la niñez. Dispone de material didáctico de apoyo, manuales y libros escritos con ese fin por los miembros de la Institución.

La Escuelita Espírita funciona los sábados, en una vieja casa que sirve para diferentes finalidades, todos los días a distintas horas: aulas de clase para los niños de familias espíritas, y aulas de clase para los niños de familias no

espíritas con escasos recursos económicos, a quienes se les ayuda con sus tareas escolares.

Además, se reciben a niños de madres trabajadoras en guardería y preescolar; los mayores participan en clases de cerámica, trabajos manuales, clases de cocina, corte y costura, así como los jóvenes se inician en talleres de electricidad, plomería, carpintería, albañilería, etc.

La Sociedad aporta las necesidades económicas para mantener todas esas actividades mediante una fundación.

La escuelita espírita enseña la doctrina a los niños de familias comprometidas con la doctrina, y a niños cuyas familias no son miembros de la Institución, pero desean que sus hijos se inicien en la formación moral. Los padres de estos niños reciben un curso abreviado, con la finalidad de que puedan interpretar el aprendizaje de sus hijos.

Los niños concurren a primer grado, desde los 7 años de edad, hasta que culminan la educación primaria, después de 7 años de estudio. La enseñanza espírita es paralela a la educación académica oficial y, lógicamente, la metodología tiene en cuenta la edad del niño para ir inculcándole poco a poco, el conocimiento de conceptos abstractos y de la conducta ética espírita.

En las mismas aulas, la escuela de los domingos, concurren niños de familias no espíritas que no desean que se les inculque a sus hijos la doctrina kardeciana, pero aceptan agradecidas que se les ayude en sus tareas escolares, se les enseñe temas generales, éticos y de buena conducta, así como un oficio. Los niños reciben desayuno, almuerzo o cena, según el turno al que concurren.

La vieja casa tiene un patio de juegos y una huerta cultivada por un anciano miembro de la Sociedad al que encontramos muy feliz ese día, porque los niños habían fabricado un espantapájaros para evitar que las aves se comieran las legumbres.

#### Comité de la juventud:

Los niños que dejan la escuelita después de culminar sus estudios, se incorporan al grupo de jóvenes que a su vez se ocuparán de la atención de los niños que ingresan en la escuelita.

Nos reunimos también con ese comité, que trabaja coordinadamente en grupos con asignación de diferentes ocupaciones: conferencias, trabajo mediúmnico, labor social, recreación, jornadas de reflexión, equipos de estudio, etc.

Expresan reiteradamente que desean estar en contacto con jóvenes espíritas de otros países para irradiar su acción, por lo que estimulan la formación de grupos en cada país donde exista un centro espírita.

#### Comité científico:

Esta estrechamente vinculado con la experimentación mediúmnica, conformado por un grupo multidisciplinario: médicos en diferentes especialidades, bioquímicos, bioanalistas, ingenieros electrónicos, físicos, matemáticos, etc.

Para observar en detalle su trabajo, como hubiéramos deseado, tendríamos que haber permanecido en Rafaela, tal vez un mes o más. Pero en el corto tiempo, pudimos conversar sobre experimentos, resultados, pruebas objetivas y conclusiones. A grandes rasgos podemos mencionar.

1. Estudios fisiológicos del médium antes, durante y después del trance. Se toman muestras de sangre, orina y otros fluidos orgánicos. Se controla la tensión arterial, electrocardiograma y electroencefalograma, etc.

2. Estudio psiquiátrico del médium.

3. Control del efecto magnético del médium curador.

Si bien todas las personas, espíritus encarnados, proyectan fuerza magnética, expresión de su energía, no todas producen efecto curativo. Estudian aquellos casos en que se observa efectos evidentes y que han encontrado vinculados a la mediumnidad, es decir, que estaría determinado por la energía espiritual agregada o sumada por un espíritu desencarnado. Controlan los efectos por la acción bacteriana evitando usar animales de experimentación. Observaron, por ejemplo que en dos muestras de agua magnetizada por diferentes médiums, en uno disminuía la cantidad de bacterias y/o su virulencia, mientras que en el otro vaso aumentaban. Incluso descubrieron que existía una gran diferencia en el comportamiento de las bacterias y sus colonias en los cultivos.

También observaron que en algunos pacientes con determinadas infecciones podían empeorar su situación con la aplicación magnética, por cuanto en lugar de aumentar la resistencia al germen, aumentaba la virulencia del mismo.

Resumiendo, podemos decir que disfrutamos de la cordialidad de un grupo de espíritas que hacen sentir su afecto y dedicación. Conocimos una metodología ejemplar y apreciamos los resultados alentadores en una comunidad pequeña, que hacen desear que pueda ser aplicada a todos los grupos humanos, con la finalidad de mejorar las relaciones entre las personas, por el mejoramiento individual y colectivo.